

SOBRE HEBRAÍSMO MEXICANO

(CON UNA DIGRESIÓN SOBRE POESÍA)

En un artículo acerca de Juan de Dios Peza (cuyas primeras actividades en las letras fueron de crítica literaria), el señor Jorge Flores D. se refería, hace algún tiempo, a un personaje bastante olvidado en nuestros días: don Agustín de Bazán y Caravantes. Flores transcribe en su artículo las opiniones que acerca de Bazán expresaron Ireneo Paz y Juan de Dios Peza. Según el primero, Bazán “no pasaba de ser un ignorante con pretensiones de sabio”; en cambio, según Peza, “Caravantes posee a la perfección varios idiomas” y “se dice que conoce la lengua china”, aunque, desgraciadamente, no es verdadero poeta: “nada hay en sus hojas que pueda justificarle un puesto de honor entre las Musas”¹.

José Luis Martínez, en 1948, se había ocupado brevemente de Bazán, al ilustrar una página de Justo Sierra con una nota tomada de la misma fuente utilizada por Flores. Por cierto que don Justo no tenía tan mala impresión de las facultades poéticas de nuestro personaje: “hablando seriamente, nosotros desearíamos que el señor De Caravantes fuera menos afecto al hipérbaton, pues quien como él ha escrito la primera estrofa [del poema «El vaticinio»], puede, a nuestro juicio, cultivar con éxito el género clásico. Duélenos encontrar *muy a menudo* en las poesías de Caravantes *un giro digno de Fray Luis de León*, pero que pierde todo su mérito en trasposiciones que no sólo no dan belleza al estilo, sino que lo obscurecen completamente”².

El poema criticado por Justo Sierra, que recuerda un poco «La profecía del Tajo» de fray Luis de León, abusa, en efecto, del hipérbaton: “de las pasiones esmaltada casa”, “nacer brillante de Endimión la amada”, etc. Lo reproduzco en apéndice al presente artículo, ya que el volumen en que se publicó, intitulado *Amores*

¹ JORGE FLORES D., “Mosaico histórico”, *Excelsior*, México, 24 de enero de 1961.

² JUSTO SIERRA, *Obras completas*, t. 3: *Crítica y artículos literarios*, ed. y notas de José Luis Martínez, México, 1948, pp. 147 ss. (Los subrayados son míos).

y *desdenes*, es hoy una rareza bibliográfica³. Se abre este volumen con una cita de Petrarca:

... *del vario stile in ch'io piango e ragiono
fra le vane speranze e'l van dolore,
ove sia chi per prova intenda amore
spero trovar pietà, non che perdono*⁴.

Las tres partes en que se distribuye el libro —“Llantos”, “Saudades” y “Fantaseos”— llevan sendos epígrafes que muestran la veneración de Bazán por la poesía del Renacimiento español. La presencia de los clásicos españoles en los primeros románticos mexicanos me parece un hecho muy digno de ser subrayado, y que deberá tomarse en cuenta cuando se emprenda, por fin, la historia documentada del romanticismo mexicano⁵.

El epígrafe de la primera parte del libro procede de Herrera:

... Señora dulce mía,
si pura fe, debida a vuestra alteza,
merece algún perdón de su osadía,
vuestro excelso valor y gran belleza
no se ofendan en ver que oso y espero
premio, que se compare a su grandeza.
Tanto por vos padezco, tanto os quiero,
y tanto os di, que puedo ya atrevido
decir que por vos vivo y por vos muero⁶.

En su réplica a la crítica que le hizo Justo Sierra, Bazán justificó su empleo del hipérbaton aduciendo el ejemplo de Herrera. Y a Herrera es a quien imita en el verso inicial del librito («Invoca-

³ AGUSTÍN DE B. Y CARAVANTES, *Amores y desdenes*, México, Imprenta de la Calle Cerrada de Santa Teresa núm. 3. 1873. (Un tomo de 10 × 6.5 cms., 176 pp. + 2 de índice y 2 de *Corrigenda*).

⁴ *Rime in vita di Madonna Laura*, I. Cf. FRANCESCO PETRARCA, *Rime, Trionfi e poesie latine*, ed. F. Neri et al., Milano-Napoli, 1951, p. 3.

⁵ Según EMILIO CARILLA, *El romanticismo en la América hispana*, Madrid, 1958, p. 44, “las regiones donde el romanticismo triunfó con más vigor y donde se impusieron preferentemente modelos europeos no españoles (salvo las consabidas excepciones: Espronceda y Larra) fueron aquellas que habían tenido una pobre literatura colonial”. Ahora bien, en México (cuya literatura colonial no es ciertamente de las pobres) influyen durante la época romántica no sólo los románticos españoles, sino también poetas como Young, Byron y Petrarca, y además Garcilaso, fray Luis y Herrera. Se explica así que a ciertos poetas mexicanos del siglo XIX se les sitúe unas veces en el grupo neoclásico, y otras en el romántico. A la influencia de los poetas renacentistas y de los románticos no españoles me he referido brevemente en mi nota “Recuerdos literarios. A Joaquín Antonio Peñalosa”, en *Sembradores de Amistad*, Monterrey, abril-mayo de 1960.

⁶ *Elegía IV*. Cf. las *Poesías* de Herrera, *Clás. cast.*, 1941, p. 87.

ción»): “Voz de pasión y canto de armonía”, eco del célebre verso herreriano: “Voz de dolor y canto de gemido”⁷. Fuerza es reconocer, sin embargo, que la huella de Petrarca, Herrera y fray Luis se reduce, en la poesía de Agustín de Bazán y Caravantes, a mera retórica⁸.

Queden apuntados simplemente estos datos, que algún día me propongo desarrollar. Por ahora quiero detenerme en otro aspecto. En su mencionado artículo, Flores transcribe un aviso publicado en *El Correo de México* el 2 de noviembre de 1867, según el cual estaba a punto de aparecer, por entregas, la *Sinopsis* de una *Gramática práctica de la lengua hebrea* compuesta por nuestro personaje (“1ª entrega, 8 de diciembre próximo.—Imprenta de Lara”). Flores se pregunta si Bazán llegó a publicar esa obra; confiesa que no ha podido verla, ni siquiera en ficha, pero confía en que la tenga algún bibliógrafo o librero anticuario.

Alicia Perales Ojeda nos dice que, en 1865, Bazán solicitó permiso de la Academia Imperial de Ciencias y Literatura para dar a la stampa una *Gramática* y un *Diccionario* de la lengua hebrea⁹. No volvemos a tener noticia de este asunto hasta la que da Flores. Parece, sin embargo, que al menos la *Sinopsis* comenzó a publicarse. En el mismo *Correo de México* se inserta el 11 de diciembre de 1867 la siguiente gacetilla:

El joven Lic. D. Agustín de Bazán y Caravantes ha comenzado la publicación de una sinopsis sobre la gramática práctica de la

⁷ Muchos años más tarde, este verso despertará todavía un eco en Enrique González Martínez: “Queja sin voz y canto sin gemido...” («Aniversario», en *Ausencia y canto*, 1937).

⁸ Varios poemas de *Amores y desdenes*, sobre todo el intitulado «En la Viga», muestran un uso abundante de mexicanismos. Como se recordará, esta práctica se consideraba hacia entonces como el mejor recurso para la creación de una literatura *nacional*. No sé si cabe hablar aquí del “imponderable nahua” de la poesía mexicana. Lo cierto es que en 1873 todavía no era completamente operante el magisterio de Altamirano y de Riva Palacio, quienes sostuvieron que para lograr una literatura nacional, era preciso superar el mero estrato de la palabra.

⁹ ALICIA PERALES OJEDA, *Asociaciones literarias mexicanas (siglo xix)*, México, 1957, p. 66.—Una breve búsqueda de datos biográficos de Bazán me rindió pocos frutos. Mi erudito y generoso amigo Manuel Woolrich, poseedor de un magnífico fichero bibliográfico, no logró mejores resultados. La noticia más tardía que contiene el libro de Alicia Perales nos informa (p. 112) que Bazán participó en la velada que el Liceo Hidalgo celebró en homenaje a Ruiz de Alarcón, el 8 de noviembre de 1875. Una alusión de Gutiérrez Nájera, en “El español en América” (*Obras*, México, 1959, p. 98), nos hace preguntarnos si en 1894, fecha de ese artículo, vivía aún Bazán. Según *El Correo de México*, nuestro autor era, en 1867, jefe de la sección primera del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Ireneo Paz (citado por FLORES, art. cit.) le hace “asesor de guerra”, lo cual es curioso, dado que cuanto sabemos acerca de Bazán se relaciona con las letras, y no con las armas.

lengua hebrea; otra gramática sobre el mismo idioma se ha dado a luz recientemente en esta capital: tales trabajos, así como la obra de Balbontín¹⁰ sobre el sistema militar y la gramática mexicana que hemos recomendado en otro artículo... acredita que la época de los estudios serios ha llegado para la República Mexicana...

Se inserta a continuación el texto del "Capítulo preliminar. Objeto y división de esta obra". Como hasta la fecha es ésta la única parte de la *Sinopsis* que nos es conocida, vale la pena que nos detengamos en ella. Empieza con unas consideraciones sobre el estado de la cultura mexicana y sobre la opinión depresiva que de ella tienen los "europeos". La parte realmente importante dice así:

Deseando contribuir con mi grano de arena a la vindicación de México y mayor confusión de sus detractores, publico esta obra, que a los hombres instruidos del Antiguo Mundo patentizará: que en México existen mayores conocimientos de los que se requieren para la publicación de otra alguna; y a los del Nuevo facilitará el ponerse a nivel de los sabios alemanes en este ramo de la ciencia. Publicar otro libro en estos momentos, no dirá nada a los unos ni a los otros; y pasaría desapercibido, como tantos buenos escritos que aquí se publican día a día.

Además, el estudio del hebreo es doblemente interesante entre nosotros, ya se le considere como el idioma de las Escrituras originales, ya como el único que hablaron los hombres antes del diluvio: está íntimamente relacionado con el idioma mexicano y varios otros de América. No puede, por lo mismo, ser indiferente al cristiano ni al amante del saber.

De siglo en siglo se han consagrado los hombres doctos a facilitar a sus hermanos el aprendizaje científico de la lengua de Heber, cabiéndole a Alemania la gloria de haber producido los más eminentes: y México puede vanagloriarse de que en su *edad media* tuvo hijos que encaminaran sus estudios a la enseñanza científica de ella; pero las gramáticas que escribieron han desaparecido, como la conveniencia de sus métodos, o yacen olvidados, como la mayor parte de la riqueza nacional.

Para remediar en parte este mal he compuesto yo un libro, del que ahora publico un resumen, en espera de los medios necesarios para la publicación adecuada de aquél. Con este resumen, a falta de mi obra grande, todo el que lo estudie atentamente, podrá entender en breve tiempo las Escrituras originales; pues está redactado con el fin de que, si no me fuere posible la publicación de aquélla, quede un monumento acabado de lo que pudo ser. Y sin embargo de que no creo que, en este ramo del saber humano, he producido una obra digna de figurar por su mérito al lado de las

¹⁰ El coronel don Manuel Balbontín (1824-1894), novelista e historiador. No he tenido oportunidad de precisar a qué gramática mexicana (náhuatl) se refiere el texto.

que produjeron mexicanos ilustres, y que hemos visto hurtadas por escritores europeos, que deben su fama a sus hurtos, no vacilo en sujetarla al examen y juicio de los inteligentes de ambos mundos¹¹.

En cuanto al orden de tratar la materia, en nada varía del necesario y natural a toda gramática; pues siendo ésta el arte de hablar y escribir con propiedad un idioma, ningún concepto se puede verter sin cierto orden en las palabras con que se haga, así como no puede pronunciarse una palabra sin cierta articulación de sonidos, o escribirse sin hacer uso de ciertos signos que los representan, y que son sus elementos. Conforme a esta observación, la obra está dividida en tres partes. En la primera se trata de los elementos de la palabra; en la segunda, de éstas: y en la tercera, del modo de ordenarlas que tuvieron los hebreos para escribir el Libro que ha sido y será siempre la admiración de los sabios.

Cuando esta mi obra sea estudiada por mis conciudadanos, quiera Dios que les parezca que he cumplido con mi deber. — México, 13 de octubre de 1867.

No se puede seguir la suerte de la obra, por lo menos en *El Correo de México*, pues unos días después, el sábado 14 de diciembre del mismo año, este periódico deja de publicarse. Por lo demás, Altamirano, redactor en jefe del *Correo*, no la menciona en ningún lugar de sus escritos, y un libro de esta naturaleza no podía haberse escapado. Tampoco lo menciona Fernández Ledesma en su *Historia crítica de la tipografía en la ciudad de México* (México, 1934-35), donde habla, como es natural, acerca de la Imprenta de Lara, editora de la *Sinopsis*. Este silencio, sin embargo, no es concluyente: en materia de bibliografía siempre es arriesgado hacer afirmaciones o negaciones terminantes.

Pisamos terreno más firme en el caso de otra gramática hebrea compuesta y publicada en México por un filólogo extranjero. He aquí su descripción bibliográfica: *Método práctico / para aprender / la lengua hebrea.* / Contiene 1. El compendio de la gramática hebrea. / 2. Piezas de lectura con la traducción interlineal y análisis. / 3. División de la Biblia Hebrea, y los nombres propios / bíblicos, con la explicación de su / significado. / Por Oloardo Hassey, / Miembro de la Academia de Ciencias, Socio honorario de la Sociedad de / Geografía y Estadística, y Catedrático de Griego en el / Colegio Nacional Preparatorio / de México. / México /

¹¹ ¿A qué "hurtos" se referirá nuestro autor? ¿Será una simple jactancia nacionalista? Por otra parte, ¿quiénes son esos hombres de la "edad media" mexicana que "encaminaron sus estudios a la enseñanza científica" del hebreo, y cuyas gramáticas "han desaparecido"? Con toda probabilidad se refiere Bazán a los jesuitas humanistas del siglo XVIII. Creo, sin embargo, que nadie ha dicho que esos jesuitas escribieran gramáticas hebreas. Sería interesante, por último, averiguar si la idea de que el hebreo "está íntimamente relacionado con el idioma mexicano y varios otros de América" es original de Bazán o simple eco de las especulaciones lingüísticas de los siglos XVII y XVIII.

Imprenta de José Mariano Fernández de Lara, / Calle de la Palma número 4. / 1873. (Un tomo de 22 × 14 cms.; 164 pp. + 2 de índice).

En el extenso "Proemio" dice Hassey¹²:

Dirigiendo una mirada retrospectiva a la literatura mexicana desde el principio de este siglo, nos encontramos agradablemente sorprendidos por el inmenso progreso de la nación en todos los ramos del saber y de las ciencias. Hace cuarenta años era objeto de admiración el hombre que poseía el idioma *francés*, ahora tan generalizado; pero pronto se introdujo también el estudio del *inglés* en los colegios, luego el del *alemán*, y al fin se vio la necesidad de recomendar el estudio del *griego*...¹³

Con la creación de muchas *Sociedades Literarias*, y principalmente con la protección que dispensa el gobierno a las *Sociedades científicas*, se abre un nuevo e inmenso horizonte para el adelanto de la nación. Ya es tiempo de pensar en el estudio de las lenguas *Americanas* y de las *Orientales*. Por medio de la *lengüística* [*sic*] daremos otro paso en nuestros esfuerzos por aclarar la historia antigua oscura del continente Americano y el origen de sus habitantes primitivos...

Un obstáculo a la introducción del estudio del Hebreo en México, consiste en la falta absoluta de libros elementales. Existen muchas gramáticas eruditas, escritas generalmente en latín; pero no conozco ninguna *práctica*, propia para este país, por su claridad y sencillez. Esta observación me indujo a escribir este "*Método Práctico*" que hoy presento a la Academia... [Sigue una breve disertación *lengüística* y de exégesis bíblica, y concluye:] No tengo la pretensión de haber escrito una gramática erudita, sino solamente un pequeño *Método Práctico Elemental*, que sirva de introducción a la lengua e instruya más bien por ejemplos que por reglas. Para el estudio posterior recomiendo las gramáticas hebreas siguientes bien conocidas, citando sólo los nombres de los autores:

¹² Del alemán Oloardo Hassey me ocupé brevemente en mi nota "Sobre la cultura germánica en «El Duque Job»", I, en *Sembradores de Amistad*, Monterrey, enero de 1960. Posteriormente, MARIANNE O. DE BOPP, *Contribución al estudio de las letras alemanas en México*, México, 1960, pp. 249-255, ha estudiado detenidamente sus trabajos de divulgación de la literatura alemana. Según parece, Hassey "dominaba 14 lenguas". Vivió alrededor de 35 años en México, donde murió en 1882 o poco después.

¹³ "Hace cuarenta años": según esto, en 1833 se había perdido en México la familiaridad con el francés, idioma muy bien conocido de los mexicanos cultos en el siglo XVIII. Lo que dice Hassey sobre la introducción gradual del inglés, del alemán y del griego, debe relacionarse con estas tres obras publicadas por él mismo: el *Método práctico para aprender el idioma inglés en poco tiempo* (1848), la *Gramática alemana* (1850?; 2ª ed., 1857) y el *Enquiridion de las raíces griegas* (1870). (Véase MARIANNE O. DE BOPP, *loc. cit.*). Sin embargo, conviene recordar que en 1845, cuando más tarde, ya estaban firmemente establecidas en el Colegio de Minería las cátedras de alemán, inglés y francés. (Véase mi trabajo citado *supra*, nota 12).

Martín del Castillo, 1676; Buxtorf, 1632; Schröder, 1831; Gesenius, 1839; Jahn, 1809; Michaelis, 1780; Schultens, 1757; Ewald, 1838, y Vosen, edición de México, 1867.

Por desgracia, no puedo decir nada acerca del mérito de esta gramática, pues carezco del más elemental conocimiento del hebreo. Deseo únicamente llamar la atención sobre el hecho de que, según Hassey, la gramática hebrea de Vosen se editó en México en 1867. Me parece indudable que a esta edición alude la gacetilla del *Correo de México* (11 de diciembre de 1867), arriba transcrita: "otra gramática sobre el mismo idioma se ha dado a luz recientemente en esta capital". Es extraño, por cierto, que Hassey no diga una sola palabra del esfuerzo de don Agustín de Bazán y Caravantes, cuya *Sinopsis* comenzó a publicarse en ese mismo año de 1867.

PORFIRIO MARTÍNEZ PEÑALOZA

México, D. F.

APÉNDICE

EL VATICINIO

MI CONCHA abandonaba
con semblante de gozo y voz de amores
la mansión que habitaba;
no porque se enlazaba
por llevar a otras gentes sus fulgores;

Cuando el Hogar alzando
la faz desmantelada, con los ojos
de sombras, respirando
silencio, y abrigando
su seno del tapiz con sus despojos:

«En vano te encadenas»,
de íntimo recuerdo con acento
la dijo, «y las serenas
horas de vida, ajenas
de luto esperas dé nuevo aposento!

»Tus años infantiles,
del existir del alba frescos días;
tus primeros abriles
que lucieron febriles
entre niña y mujer hondas porfías,

»mira que aquí pasaron.
Tus cariñosos padres aquí vieron
tus juegos, celebraron
tus gracias, te besaron
y en sus brazos dormida te mecieron.

»La vespertina brisa
mil veces a las flores, de tu pecho
suspiro y la sonrisa

de tu boca concisa,
llevó burlando al de Aquilón acecho;
»y se extasió escuchando
tierna oración que arcángeles socorre,
tus ojos, signo, cuando
vieron, al cielo alzando,
de redención brillar en la alta torre.

»Aquí la misteriosa
inquiétude que se siente cuando pasa
el dintel, la bondosa
alma, de suntüosa
de las pasiones esmaltada casa,
»sentiste; dulcemente
del balcón a la reja reclinada,
mirando en occidente
morir el sol luciente,
nacer brillante de Endimión la amada.

»Y tu poder inmenso
mostraste aquí, a férvidos cantares
que inspiraras, asenso
negando, e indefenso
dejando a tu cantor en patrios lares.

»¡Cuánta gloria te sigue
a la nueva mansión, aquí ganada!
¡Cuánta que te persigue,
con máscara que obligue,
miro curiosidad de alma viciada!

»¡Y así te vas! ¡Y puedes

tu Hogar abandonar, lágrimas tristes
sin derramar! ¡Y accedes!

¡Impía no retrocedes,
la alcoba a resguardar donde nacistes!

»Ni paz, ni amor, ni gloria
noble, eternal, disfrutarás; que santos
acentos la memoria

no dará, ni ilusoria
allí esperanza de evitar quebrantos.

»Mira que ya se estrecha
la emparedada calle que interpones
a tu vista; que acecha
a tu oído, deshecha
confusión de hombres, bestias y va-

»Mira que ya procura [gones:
la *Privación*, los goces inocentes
que aquí son tu ventura,

con recordar, tristura
dar a tu pecho y ánimo rientes:

»Mira que preparada
la *Ociosidad*, del *Espionaje* asida,
está; con la mirada
atenta a si rüada

y por quien eres tú, como tu vida.

»¿Mis voces desatiendes
y entregada del cambio al alborozo,
ya la mirada enciendes,
y los brazos extiendes
y apresuras el paso majestuoso?

»¡Ah! ¡Cuántos sinsabores
miro que esta mudanza proporciona
a tus frescos albores,
a tus progenitores,
y a todo el que leal se te afecciona!»